

Dos anécdotas de Rafael Two anecdotes of Raphael



microscopio
del

arte y la cultura

En El Mercurio, años ha, aparecía a diario la tira cómica de Lukas *Don Memorario*, anciano caballero asombrado ante los cambios de las costumbres. En una aparecía en una galería de arte explicando a una muchacha que la obra frente a ellos era de Rafael.

-- ¿El cantante?—se admiraba ella. - ¡No sabía que pintara!

-- Y yo no sabía que cantara —responde el caballero, muy sorprendido.

Hoy, sesenta años después, el apagón cultural es mayor y para todos Rafael es un tenista español y muy pocos saben del pintor de Urbino, fallecido precozmente a los 37 años, con lo cual perdió la humanidad sin duda muchas obras maestras. ¿Y cuántos colegas sabrán que pintó, probablemente, unas colonias de *Serratia marcescens*?

De 1512 data el fresco “La misa de Bolsena” en la *Stanza di Eliodoro*, Palacio Apostólico del Vaticano, que inmortaliza la leyenda del milagro de Bolsena, Italia, 1264, cuando *gotas de sangre brotaron de la hostia y por dos veces salpicaron los hábitos*

del sacerdote incrédulo, que hasta entonces había dudado que el cuerpo de Cristo estuviera realmente presente en ella¹. Este milagro fue trascendente, pues inclinó al Papa Urbano IV, quien se encontraba en Orvieto, a menos de diez kilómetros, a instaurar mediante la bula *Transiturus de hoc mundo* la fiesta de *Corpus Christi*.

En tiempos más modernos, Ehrenberg pretendió negar el milagro atribuyendo el hecho a la presencia en la hostia del pigmento rojo de *Serratia marcescens*, la “prodigiosa”, pero como éste *ni chorrea ni salpica*, su hipótesis fue desechada. También J.C. Cullen, quien reprodujo el milagro inoculando una hostia en el laboratorio, relata que en 1950 se hizo un inventario de las reliquias de Bolsena y sugiere hacer una búsqueda de ADN de *Serratia marcescens* en las piezas de lino, seda y gasa, manchadas con sangre, para esclarecer la verdadera naturaleza del hecho².

Si les parece misterioso y los ha dejado pensativo, más intrigante puede resultarles lo que pasamos a relatar. Es sabido que Rafael y Miguel Ángel no se llevaban bien, existiendo

entre ambos mucha competencia y por ello el Papa Julio II tomó una decisión salomónica al otorgar en 1508, al mismo tiempo, al primero las Estancias y al segundo la bóveda de la Capilla Sixtina, para no lastimar egos. La rivalidad había comenzado cuando, un par de años atrás, Rafael había visto y copiado en Florencia el cartón (modelo que se pintaba antes de hacer un mural), de la *Batalla de Cascina*, de Miguel Ángel, por lo cual éste afirmaba por escrito en una carta que su rival “*lo que sabía de arte, a mí me lo debía*”. “*Cuenta Lomazzo —escribe Papini— que estando un día Rafael en compañía de sus discípulos, encontró a Miguel Ángel, quien le dijo: ¿Dónde vas, tan acompañado como un gobernador? A lo que respondió el otro: ¿Y tú, tan solo como un verdugo?*”³.

¿Por qué responder a la broma con un insulto?

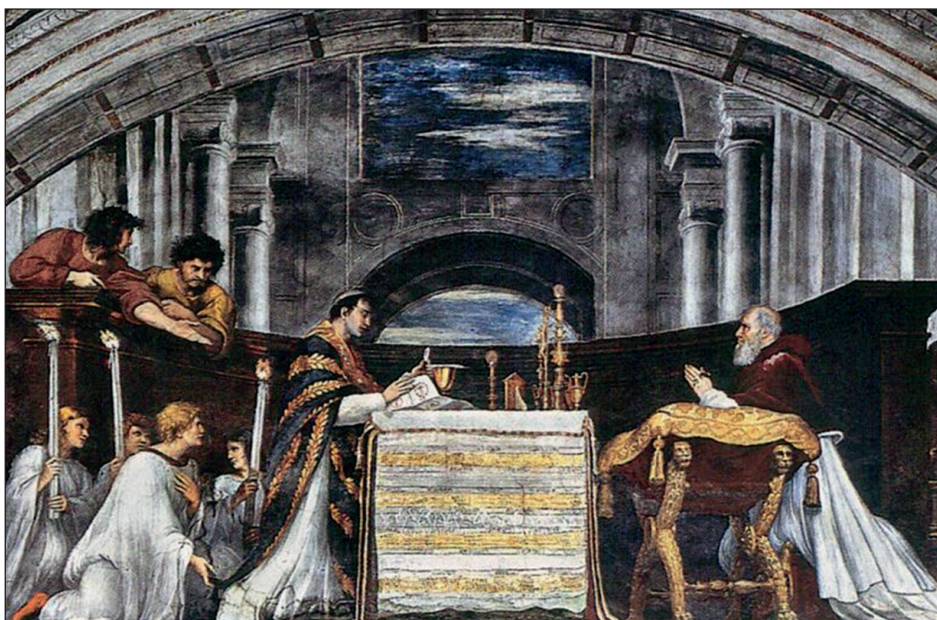
Y hablando de rivalidades, recuerdo haber leído que el pintor Francia relata en alguna parte que cierta vez el joven Rafael habría solicitado a Leonardo ver una de sus obras, me parece que la Gioconda, y éste lo autorizó y se retiró, dejándolo solo con la pintura. Tras casi una hora de silenciosa contemplación Rafael se marchó con la cara larga, sin decir palabra. Como no tengo la referencia, olvidad esta tercera anécdota y haced cuenta no haberla leído.

Referencias bibliográficas

- 1.- De Vecchi. The complete painting of Raphael. H.N. Abrams, N.York 1966.
- 2.- Cullen J.C. The miracle of Bolsena. Growth of Serratia on sacramental bread and polenta may explain incidents in medieval Italy. ASM News 1994; 60 (4): 187-91.
- 3.- Papini, G. Vida de Miguel Ángel en la vida de su tiempo. Aguilar S.A. de Ediciones, 3ª. Ed. Madrid 1964; 145-7.

Walter Ledermann Dehnardt¹

¹Centro de Estudios Humanistas Julio Prado



Rafael Sanzio. La misa de Bolsena. Estancia de Heliodoro.

Correspondencia a:

humanitasjulioprado@gmail.com